

Socios fundadores

A la reunión del 8 de enero de 1917 desarrollada en los salones del Club Osorno, concurren 24 socios y cinco adherentes, quienes pasaron a la historia como los encargados de dar vida a la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, SAGO.

Los participantes de esa reunión de hace un siglo, fueron:

I. Pedro Lopetegui

II. Enrique Ide

III. Modesto Ide

IV. Neftalí Vásquez

V. Ernesto Hott

VI. Roberto Adams

VII. Germán Scholz

VIII. Emilio Follert

IX. Clodomiro Asenjo

X. Glicerio Mancilla

XI. Galo Montalva

XII. Germán Catalán

XIII. Eduardo Matthei

XIV. Augusto Momberg

XV. Gilberto Monje

XVI. Hugo Schilling

XVII. Pedro Laborde

XVIII. Abraham Soriano

XIX. Lupercio Martínez

XX. Belisario Buzeta

XXI. Arturo Montecino

XXII. Guillermo Schenke

XXIII. Ricardo Riedel

XXIV. Julio Buschmann

Adhirieron además:

XXV. Conrado Hubach

XXVI. Alberto Schott

XXVII. Guillermo Geisse

XXVIII. Víctor Kunstmann

XXIX. Federico Eggers



108 AÑOS DE SAGO

Fuente: radiosago.cl

SAGO A.G. CON SUS 108 AÑOS DE EXISTENCIA RATIFICA COMPROMISO FUNDACIONAL

Cuidar el campo chileno, proteger el sector agrícola y fomentar las actividades del agro regional, son los pilares que se mantienen hasta hoy, según antecedentes que aporta la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, Asociación Gremial.

Para la presidente del directorio de SAGO A.G. Adriana Mohr Thöne, estos 108 años, «forman parte del trabajo de toda nuestra gente, funcionarios y comunidad en general», recordando que las Unidades de Negocios son 05: Administración Gremial y Socios, Combustibles y Lubricantes, Registro Genealógico, SAGO Eventos y Radios SAGO.

Así también, Joaquín Biewer Meller, director de SAGO A.G., dijo que la lucha por proteger nuestras raíces del campo, siguen vivas al igual que nuestros fundadores, insistiendo que la protección de los alimentos ha sido siempre fundamental para la centenaria institución.

Para el Gerente General de SAGO A.G. Claudio Esparza de la Cruz, que una institución gremial cumpla 108 años de vida es un compromiso y responsabilidad de cuidar y proteger el sector silvoagropecuario de Chile. También agradeció el trabajo de cada funcionario y comunidad en general que aprecian a SAGO, como un gremio protector del alimento de Chile, leche, carne, granos y frutales, haciendo un llamado a seguir sumando socios y gremios para fortalecer más la institución.

Recordemos que SAGO A.G. su primer directorio, fue conformado el día siguiente de la fundación, un 09 de enero de 1917, compuesta por su presidente fundador el señor Julio Buschmann von Dessauer, Abraham Soriano, Arturo Montecino y Lupercio Martínez.



DE LA UNIÓN DE LOS PRODUCTORES, NACE LA SOCIEDAD AGRÍCOLA Y GANADERA DE OSORNO

El 8 de enero de 1917, en los salones del Club Osorno, se reunió un grupo de agricultores y ganaderos de la región para echar las bases de una institución que defendiera, protegiera y fomentara las actividades del agro regional.

La cita fue presidida por el reconocido agricultor Julio Buschmann von Dessauer, quien esbozó los objetivos de la organización y sus proyecciones. Por unanimidad, los asistentes acordaron fundar una Sociedad Anónima bajo la razón social "Cooperativa Agrícola y Ganadera de Osorno", cuyos fines y objetivos estarían encaminados a "impulsar el progreso agrícola y ganadero de la región y a prestar ayuda a los agricultores y ganaderos".



Julio Buschmann, fundador de Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno

El siguiente acuerdo de los fundadores, fue fijar el valor de cada acción de SAGO en la suma de 500 pesos. Por Decreto Supremo del 10 de enero de 1919, el Gobierno de la época aprobó la existencia legal de la Cooperativa Agrícola y Ganadera de Osorno, pero al no enterarse el capital social declarado en el plazo de un año, como lo establecían los estatutos, se dejó sin efecto su existencia por Decreto Supremo del 8 de febrero de 1919. Este fue un duro revés que, sin embargo, no derribó el espíritu asociativo, un ejemplo que permanece vigente hasta nuestros días.

Ante esta situación, la Junta General de Accionistas acordó liquidar la sociedad y todos sus bienes y existencias, créditos y obligaciones pendientes, los que fueron transferidos a una nueva Sociedad, fundada con el mismo nombre. A pesar del traspaso inicial, la organización no tardó en transformarse en uno de los pilares más relevantes del desarrollo del sur del país, por medio de la orientación técnica del proceso ganadero; estimulación de los mercados de colocación de productos; y el aliento del espíritu emprendedor, bases sobre las cuales se levantó la primera Exposición Agrícola y Ganadera de Osorno, el 30 de noviembre de 1917.

Desde un principio, entre los objetivos fundacionales de la centenaria Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno se contó el fomentar e impulsar acciones tendientes a lograr el progreso agrícola y ganadero y prestar ayuda a los productores.

ESTATUTOS Y EL DECRETO N°1799 DE 1920



El año 1918 habían sido redactados los estatutos de la entidad y al año siguiente, nacia legalmente la Cooperativa Agrícola y Ganadera, cuyo primer presidente fue Abraham Soriano, no obstante, el Decreto Presidencial de 1919 que le dio reconocimiento jurídico, había sido derogado. Fue así como el 6 de julio de 1920, el Presidente de la República, Juan Luis Sanfuentes, firmó el Decreto N° 1799 que autoriza la existencia de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, SAGO, bajo las siguientes bases:

- La duración de la sociedad será de 50 años.
- Su objeto es servir de intermediaria entre los accionistas y los compradores y vendedores de productos agrícolas, maquinarias, útiles, enseres y elementos de toda especie, destinados a la explotación agrícola: comprar, vender, arrendar terrenos, edificios y maquinarias agrícolas, repuestos, útiles, enseres y abonos para las industrias y en general, las demás operaciones que sean de índole de la sociedad.

El decreto del Presidente Sanfuentes estableció también que sería SAGO la encargada de:

- Organizar exposiciones agrícolas y ganaderas en las cuales discernirá premios;
- Patrocinar el establecimiento de escuelas agrícolas;
- Fomentar la creación de cooperativas rurales en beneficio del desarrollo de la agricultura y ganadería de las provincias de Osorno y Llanquihue.

Primer Directorio

El primer Directorio Provisorio de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, SAGO, fue elegido al día siguiente de su fundación, es decir, el 9 de enero de 1917 y quedó integrado por 11 personas que al día siguiente, en las oficinas de la Club Alemán, sostuvieron su primera reunión.



Abraham Soriano



Arturo Montecino



Lupercio Martínez

Secretario: Arturo Montecino
Prosecretario: Eduardo Matthei
Tesorero: Ernesto Hott
Directores: Abraham Soriano, Luis Rosas, Federico Eggers, Lupercio Martínez, Enrique Schilling y Germán Scholz.

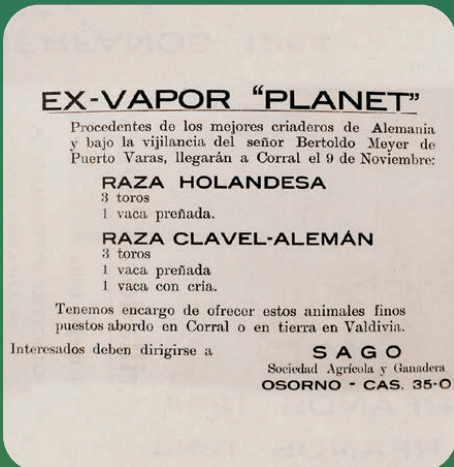
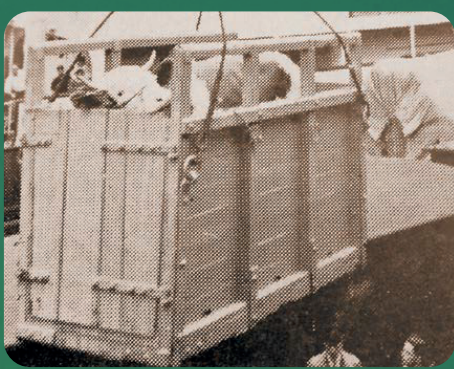
Ellos constituyen el primer directorio de la centenaria Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, SAGO.

Agricultura Austral

Edición Especial



Waldo Parada, agrónomo, asesor técnico de SAGO y de la revista Agricultura Austral.



Aquí podemos ver el anuncio en la Revista Agricultura Austral sobre el embarque de reproductores bovinos finos desde Europa y al lado derecho, el testimonio gráfico de la materialización de este en puerto.

LA CONSOLIDACIÓN DE UNA AMBICIOSA IDEA UNA DÉCADA FRUCTÍFERA

Con la finalidad de cumplir los fines impuestos, la cooperativa trabajó sobre la base de dos secciones: la Ganadera, dedicada a la intermediación de ganado reproductor fino, representando a diversos criadores reproductores bovinos, porcinos y ovejunos, como asimismo, ganado corriente y novillos para engorda y matanza. El gran impacto de esta sección, estuvo de la mano de la importación de animales finos desde Europa.

La segunda sección era la Comercial, que tuvo un rápido crecimiento, ya que ponía a disposición de los asociados y agricultores en general, decenas de artículos e insumos disímiles para los campos, desde fertilizantes a pesticidas.

Esto refleja que la prestación de servicios a sus asociados fue una de las primeras preocupaciones de SAGO. Así, para satisfacer requerimientos de los productores y procurarse fondos para su funcionamiento, la Sección Comercial activó la venta de insumos agropecuarios, los que eran adquiridos por SAGO a través de una reducida comisión, para luego colocarlos en los mercados regional y nacional, al igual que las cosechas de sus asociados.

Se comercializaban insumos agrícolas, como producto veterinarios, sacos, pintura, semillas y especialmente abonos nacionales e importados. La política comercial de SAGO fue de mucha cautela, pues las adquisiciones de mercaderías se hacían sobre la base de encargos de sus asociados y con un pequeño margen de ganancia que de todas maneras fue suficiente para consolidar su situación económica.

Once años después de su fundación, y con motivo de su décima memoria anual dada a conocer el 28 de julio de 1928, el Directorio del gremio hizo un muy positivo balance del funcionamiento de SAGO, de acuerdo a sus directrices: "La sección comercial ha atendido los intereses de los agricultores, facilitándoles especialmente abonos y semillas en condiciones ventajosas y tratando de colocar sus productos con el máximo de utilidad para ellos. La Sociedad no persigue fines de lucro, de ahí que no pretenda beneficiarse financieramente de sus socios.

Buena parte de los ingresos del gremio, se invirtieron en su recinto de exposiciones, que a esa fecha, ya era considerado el más hermoso del país para la realización de exposiciones".

Ese mismo 1928, SAGO creó una biblioteca agrícola, la primera del sur de Chile, con propósitos de extensión cultural y para poner al alcance de sus socios las innovaciones y procedimientos más recientes en uso y explotación de la agricultura. A esta tarea, los diversos servicios del Estado contribuyeron enviando libros y folletos sobre métodos racionales de explotación de la tierra.

Para atender los requerimientos de los productores agropecuarios de la región, comprendida entre Puerto Montt y Loncoche, SAGO amplió su campo de acción instalando agencias y sucursales en San José de la Mariquina, Los Lagos, Paillaco, Valdivia, La Unión, Río Bueno, Río Negro, Frutillar, Puerto Varas y Puerto Montt, transformándose en portavoz de los intereses y aspiraciones de los productores agrícolas de la que hoy corresponde a las regiones de Los Lagos y Los Ríos.

SAGO prestó asesoría a productores de Mulchén que buscaban constituir una cooperativa de defensa de la agricultura y también proporcionó apoyo para la fundación de SAVAL, en Valdivia, no obstante, a contar de 1936, comenzó a funcionar también en esta ciudad un Comité Local de SAGO.

A fines de esta década del 20, se construyó en el Recinto de Exposiciones el pabellón de industria, de 60 x 25, llamado "Galpón Redondo", por su forma. En esos años, el Directorio era presidido aún por Julio Buschmann. El vicepresidente era Arturo Bertin y los directores eran Víctor Rosas, Emilio Martín, Juan Soriano, Arturo Schütz y Ottmar Bornscheuer. Gerente era Luis Alberto Gómez, quien en agosto de 1928 fue reemplazado por Osvaldo Vásquez.



Protección del medioambiente

La protección del medio ambiente fue otra de las preocupaciones de SAGO. Es así como tuvo una activa participación en el Proyecto de la Ley de Bosques que se discutía a fines de los 20 en el Congreso.

A juicio de la Sociedad, el proyecto enviado entonces por el Ejecutivo para su discusión, no modificaba la legislación vigente y sólo se refería en forma ambigua a algunas modalidades de explotación imperante en la zona. Su enfoque al respecto era categórico: "la explotación del bosque se ha efectuado sin un plan racional y ello se debe al mal aprovechamiento que se ha hecho de la montaña. La actual legislación de bosques y las modificaciones que se proponen en el proyecto de ley en estudio, no resuelven el problema en toda su integridad".

SAGO estimaba que para resolver en forma integral el problema forestal, se precisaba la acción del Estado a objeto de desarrollar una política forestal racional, para lo cual proponía la "creación de un organismo autónomo con fondos propios y cuyo estatuto orgánico reconozca la personería jurídica necesaria para administrar libremente sus fondos, orientar técnicamente la reforestación de las zonas devastadas de bosques, e ir a la formación de parques nacionales en aquellas regiones en que aún sea posible hacerlos. Debe fomentar entre los propietarios agrícolas la reforestación de sus predios, ya sea mediante primas u otros incentivos".



Su primer medio de comunicación

En el año 1928 nace la revista Agricultura Austral, órgano oficial de SAGO que se publicó mensualmente desde ese año y hasta 1959, salvo una breve interrupción entre 1931 y 1936, por razones económicas. Se trató, dada su proyección como documento histórico de consulta permanente, de una más de las tantas e importantes contribuciones del gremio.

Esta publicación entregaba al agricultor un nutrido contenido donde predominaban artículos de carácter técnico y político, noticias del agro de carácter nacional e internacional, informaciones comerciales interesantes para la toma de decisiones del agricultor. Su primer director fue Álvaro Bórquez Scheuch, secundado por el ingeniero agrónomo Waldo Parada.

El primer número salió a circulación a inicios de 1928. En la revista, los asociados encontraron artículos que informaban sobre los últimos adelantos y procedimientos de la explotación agrícola, además de informaciones comerciales, como el precio de la carne y el trigo en el mercado nacional. Pese a las dificultades e inconvenientes que representaba este tipo de publicación periódica en una región alejada de la capital, estos fueron superados y con el correr de los años. La revista de SAGO se convirtió en una de las más prestigiosas de su tipo en el país, con un tiraje de 1.500 ejemplares mensuales que eran distribuidos entre sus asociados, bibliotecas especializadas y consulados de Chile en el exterior.

SAGO, a través de su revista Agricultura Austral, visitaba mensualmente los criaderos de ganado y predios en general, con la finalidad de difundir su quehacer interno.

Escribían sobre problemas de Política Agraria personeros como el ingeniero agrónomo Adolfo Matthei, y también participaban como redactores otros destacados profesionales, como Roberto Opazo, jefe de los agrónomos en región, o como José García Bengoa, veterinario regional, quien escribía sobre engorda de ganado, factores que influyen en el crecimiento de la ganadería. Asimismo la fuente la utilidad de los Registros Genealógicos en el fomento de la ganadería. José de la Sombra realizaba aportes sobre agricultura y fruticultura; Eduardo Escobar, en tanto, sobre avicultura; Otto Scheuch escribía sobre silvicultura y temas forestales; el agrónomo Bruno Schmidt sobre fertilidad de suelos, y Jorge García sobre ganadería.

También eran colaboradores regulares de la revista Eduardo Laporte, veterinario regional; Baldomero Guardiola, agrónomo; Francisco Lopetegui, especialista en caballo chileno; Alfonso Follera, veterinario; Germán Greve Silvo, jurado en exilio; Alfonso Sanhueza Diard; Manuel Cruz, agrónomo en Valdivia; Carlos Finsterbusch, quien estuvo a cargo de una conferencia sobre razas bovinas desarrollada en el Club Alemán y Armando Blanco, ingeniero agrónomo especializado en fruticultura.

Agricultura Austral

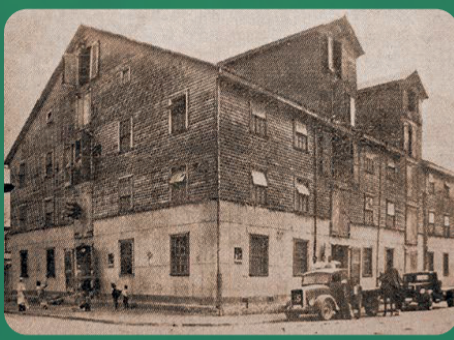
Edición Especial



Primer edificio de CALO, ubicado en calle Matta, casi al llegar al río Damas.



Primera bodega de la Cooperativa Agrícola y Ganadera de Frutillar, CAFRA.



Bodega de SAGO ubicada en calle Martínez de Rozas esquina Los Carrera.



En genética bovina, se utilizaban reproductores finos de alto valor zootécnico.



EL PLAN DE FOMENTO QUE CAMBIÓ A LA AGRICULTURA DEL SUR

LOS PILARES DEL PLAN GENERAL DE FOMENTO GANADERO

En agosto de 1930, el ministro de Fomento, Edecio Torrealba, y tras solucionar la problemática de la propiedad austral, envió una comunicación al Directorio de SAGO, solicitándole que nombrara un representante para que participara en una comisión que estudiaría "los diversos problemas que afectaban a la agricultura y ganadería del país".

El gremio nominó a su secretario general, don Alfonso Sanhueza Diart, que, como representante de los agricultores y ganaderos de la región austral hizo presente la necesidad de abordar la rebaja de las tarifas ferroviarias en los fletes de larga distancia; ampliar los créditos a los agricultores de la región; dar mayor rapidez en el despacho de las solicitudes de reconocimiento de los títulos afectos a la Ley de Propiedad Austral; aumentar el consumo interno de productos agrícolas; fomentar la exportación, y rebajar el precio de los abonos para reducir los costos de producción.

Toda esta posición, quedó refrendada en el mismo año 30 en el Plan General de Fomento Agrícola y Ayuda a una Mejor Productividad Agrícola que SAGO sometió a consideración del Presidente de la República, con el objetivo de que fuese incluido en el Plan de Fomento de la Producción Nacional que estaba elaborando el Ejecutivo.

La iniciativa planteaba que con la mejora de los pastos, el país podría transformarse en exportador de carne, para lo cual requería además el establecimiento de estaciones genéticas especializadas en la multiplicación de especies forrajeras adaptadas a las condiciones climáticas del sur. El proyecto vio la luz esta misma década del 30, generando una verdadera revolución productiva que fue clave en el desarrollo agropecuario del país. De esta manera, el plan de SAGO privilegiaba todas aquellas medidas destinadas a perfeccionar la producción agrícola y ganadera y defenderla de plagas, para lo cual proponía "la creación de estaciones genéticas y zootécnicas, laboratorios, postas veterinarias, instrucción del campesino y desarrollo de una profilaxis animal y vegetal".

SAGO consideraba también el decisivo rol que jugaba en el incremento de la producción agropecuaria, el desarrollo de un plan armónico de vialidad, para lo cual se solicitaba "construcciones camineras de carácter definitivo, de ferrocarriles de penetración económica y el mejoramiento del transporte marítimo y de las vías fluviales y lacustre".

FORMACIÓN DE COOPERATIVAS AL ALERO DE SAGO

El 17 de febrero de 1930, SAGO se reunió en el Club Osorno con Rodolfo Raurich, director nacional de Cooperativas, dependiente del Ministerio de Fomento, con el fin de discutir el proyecto de estatutos de la Cooperativa Agrícola y Lechera de Osorno, cita a la cual concurrió una importante cantidad de interesados. Este es uno de los primeros antecedentes históricos de la integración vertical orientada al procesamiento de los lecheros osorninos.

La Cooperativa Agrícola y Lechera de Osorno, CALO, cuyos estatutos fueron desarrollados por el gremio a inicios del 30, es decir, 13 años antes de que finalmente naciera, es prueba de la perseverancia de los socios en la consecución de objetivos trascendentes. A partir del ejemplo de CALO, nace la Cooperativa Agrícola Frutillar, CAFRA, a través del Comité SAGO de esa ciudad, presidido por Alberto Hechenleitner, junto al director de SAGO, Guillermo Sunckel.

En 1949, la Cooperativa Lechera La Unión, COLUN, continúa acrecentando la consolidación de empresas cooperativas agrícolas en el sur de Chile. En 1931, el Directorio seguía siendo encabezado por Julio Buschmann y como vicepresidente, Arturo Bertin.

Los directores eran Arturo Schütz, Emilio Martín, Arturo Montecino y Reinaldo Sommer. En julio de ese año renunció Arturo Schütz y se incorporó Juan Soriano. El cargo de gerente lo desempeñaba Luis Gómez.

CALO fue una de las tantas realizaciones de SAGO en el ámbito cooperativo. Se cuentan en esta época una serie de gestiones ante las autoridades centrales y puso a disposición de sus cooperados los servicios de su Comisión de Fomento.

A lo anterior, se suma la acción gremial relacionada con el auspicio de diversas actividades vinculadas a los rubros maderero, apicultor y frutícola. Con el objetivo de organizarlos, facilitó locales para las reuniones y la asesoría jurídica de su Comisión de Legislación y Justicia.

En 1936, asumió como presidente del directorio Max Nusser y Reinaldo Sommer como vicepresidente. Los directores para el periodo fueron Jorge Aubel, Julio Buschmann, Alfonso Blaña, Gilberto Monje, Federico Becker, Reinaldo Fuchslocher, Carlos Haverbeck, Andrés Rosas, Otto Werkmeister, Ernesto Martens, Federico Segundo Schwalm y Guillermo Held.

En 1937, Alfredo Lohrmann asumió la Gerencia y Walter Mayer la subgerencia. Como director se sumó Guillermo Sunckel, Alberto Segundo Mohr, Fernando Binder. Alvaro Bórquez era el secretario delegado; Guillermo Hutt el prosecretario y Alfonso Sanhueza el secretario.

En el año 1937, el presidente de SAGO, Max Nusser, viajó a Brasil, país donde logró colocar semillas de papas chilenas certificadas.

Al año 1938, SAGO presentaba un flujo de más de 12 millones de dólares en cifras actuales y contaba con más de un centenar de funcionarios.

EXTENSIÓN DE LA ACTIVIDAD GREMIAL POR EL TERRITORIO

El crecimiento experimentado por SAGO, cuyos asociados se encontraban diseminados desde Loncoche a Puerto Montt, pero sobre todo la diversidad de temas y proyectos en los que se encontraba involucrada, llevaron al Directorio a realizar algunos cambios en su estructura administrativa, con el objetivo de alcanzar un mejor conocimiento de los problemas que afectaban a la región. Así nacen los comités locales de SAGO en Osorno, Frutillar, Valdivia, Río Bueno, Puerto Montt, Purranque y Puerto Varas.

Por intermedio de estos comités, cuyos presidentes integraban el Directorio de SAGO, los asociados podían patrocinar todo asunto de interés local que afectara o fuera fundamental para el desarrollo de la agricultura y ganadería de la región.

Con la finalidad de descentralizar las funciones del Directorio, se constituyeron diversas comisiones: Finanzas y Comercio; Bienestar y Fomento; Vialidad y Transporte; Legislación y Justicia; Edificaciones; Exposiciones, y Ganadería y Propaganda.

En las décadas del 30 y 40, el trabajo de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno se extendió desde Temuco a Puerto Montt, con oficinas y bodegas que aseguraban un mejor acceso a productos e insumos para todos los agricultores y, al mismo tiempo, eran las plataformas de comercialización.

SAGO contaba con servicio veterinario, laboratorio de análisis de suelo, vacunas, remedios, sales, calcio, etc... También ponía a disposición de sus asociados lavadoras eléctricas Miele, automotrices y tractores Oliver, atadoras, trigos certificados Vilmorines, castaño colorado para semilla; fertilizantes Bifos, salitre sódico y potásico; polvos Kilex para ratas y Tanax, de uso agrícola. Autos Volvo y camiones completaban la oferta comercial, junto con la representación en la zona de CAP, en acero y fierro, y neumáticos Goodyear.

La Cooperativa vendía además semillas de pasto ovillo, miel y trébol; antiséptico fluido; alambre de púas galvanizado y de enfardar; lubricantes Sunoco, sales minerales, torta de linaza y algodón. Contaba con cal pulverizada y carbonato de cal, como también, semilla de trébol con doble purificación.

También comercializaba frejoles, arroz, hueso chancado para aves, pinturas, grasa negra para carretas, sal en trozos, anillos para toros, auto-crotales, tenazas para marcar ovejas, maneas de fierro, jaquimones de cáñamo, avena forrajera, avena chancada, seguros de animales, de vida y de accidentes por ferrocarril.

SAGO representaba también a la empresa Naviera Haverbeck y Skalweit S.A., por carga de Arica a Corral y al Norddeutscher Lloyd de Bremen, en fletes y pasajes al Nuevo Mundo.

En la misma década del 30, la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno, SAGO, se abocó a la tarea de crear una bodega cooperativa para el almacenamiento de cereales, con el objetivo de ayudar a los sembradores de granos. En esos mismos años, apoyó el proyecto de enseñanza del cooperativismo en escuelas del país, mostrando el permanente compromiso asociativo que ha distinguido al gremio en sus más de cien años de vida.

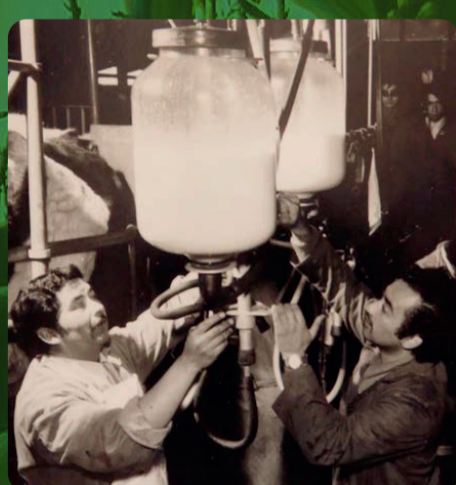
La construcción del edificio de SAGO, el más alto de Concepción al sur en los años 30, marcó un hito de la fortaleza de la organización como punta de lanza del desarrollo de la que era conocida como ciudad más pujante entre Santiago a Punta Arenas.

En esta década, SAGO había consolidado su presencia en Valdivia, Puerto Montt, Puerto Varas y Llanquihue. Tenía depósitos en La Unión, Río Bueno, Río Negro y Purranque, Lanco y San José de Mariquina y contaba con comités de agricultores con su respectiva dirección en Valdivia, Frutillar y Puerto Octay, los que eran presididos por Alberto González, Kurt Richter y Cuniberto Weisser, respectivamente.





Presidente de la República, Pedro Aguirre Cerda, llega a la inauguración de la exposición de 1939 junto al ministro de Agricultura, Quintana Burgos, junto al intendente de Osorno y personeros de SAGO.

**CREACIÓN DE LAS CENTRALES GENÉTICAS**

La labor de SAGO influyó decisivamente en la consolidación técnico productiva de la actividad agrícola y ganadera del país.

En el año 1928, SAGO aporta un terreno aledaño al recinto de exposición de Chuyaca para el Servicio de Divulgación y Propaganda Agrícola, materializando un gran anhelo de la agricultura sureña: el primer campo experimental del sur de Chile.

SAGO dio vida y apoyó posteriormente a 120 centros de crianza de ganado fino certificados por el Registro Genealógico del gremio y en el mismo 1928, solicitó el reconocimiento oficial de los registros genealógicos, por parte de los organismos estatales.

En 1930 llegó el camión seleccionador de semilla que el gremio solicitó dentro del Plan General de Fomento Agrícola y Ayuda a una Mejor Productividad Agrícola presentado al Gobierno y aprobado por este, cuya función fue trascendental en la certificación de la semilla.

Hacia el año 1935 SAGO logra la creación en la provincia de las estaciones experimentales o genéticas de Centinela y Barro Blanco, dependientes del Ministerio de Agricultura, organismo que decidía en conjunto con la Sociedad y sus personeros qué materias había que investigar y las necesidades de la zona.

Posteriormente, se sumó una tercera central, en Cañal Bajo, y en todas ellas, el trabajo se enfocó en el mejoramiento de granos y papas en general, especialmente trigo.

Estos proyectos, ideados e implementados por el gremio, permitieron que la investigación y transferencia tecnológica estuviera enfocada al desarrollo integral de la producción, en beneficio del país y de los agricultores. En general, las décadas del 20 al 50 del siglo XX son los años prodigiosos de la institución.

CONCESIÓN DE GUANOS

El 19 de agosto de 1933, por medio del Decreto N°444, el Gobierno entregó a la SAGO, SNA y la Sofo, la concesión exclusiva para la explotación y distribución en todo el país, de los guanos blancos y rojos provenientes de la covaderas del norte del país.

Todo esto, se dio enmarcado dentro de un proceso en que el sur reclamaba por el constante perjuicio al que eran sometidos históricamente sus productos, que bajaban de precio, mientras más lejos de la capital estuvieran.

El consorcio funcionaba con tres representantes de la SNA, dos de SAGO y uno de Sofo, más otro del Ministerio de Agricultura.

El sistema operaba de manera sencilla: la SNA se encargaba de distribuir el guano y los socios menores vendían como comisionistas en sus regiones, a partir de noviembre de 1933.

Esta concesión, clave en la fertilización de las tierras, se mantuvo vigente hasta 1943. El Estado, por su parte, consideró que el resultado no fue el óptimo, dado que más que surtir el mercado nacional, la SNA, como accionista mayoritario del consorcio, habría estado más preocupada de tener ganancias, por lo que favorecía las exportaciones, lo que hacía escasear el producto en Chile.

Por contrapartida, los antecedentes de SAGO hablan de un impacto positivamente decisivo en las tierras del sur.

FUNDACIÓN DEL FRIGORÍFICO OSORNO

En materia bovina, la transferencia tecnológica que se llevó a cabo desde los 120 centros de crianza certificados por el Registro Genealógico de SAGO, fue clave en la profundización del exitoso modelo ganadero de doble propósito chileno, el cual predominó casi sin contrapeso en los campos del sur, hasta la década del 70.

El Plan Ganadero estaba inserto dentro del Plan General de Fomento Agrícola y Ayuda a una Mejor Productividad Agrícola que SAGO presentó al Gobierno a inicios del 30 y que contemplaba entre otros elementos relevantes la creación de estaciones genéticas y créditos a bajo interés para aumentar la cantidad de praderas disponibles para producción. Todas estas medidas, permitieron que el país avanzara desde las 300 mil cabezas de ganado a un millón, lo que dio origen a otro proyecto de SAGO: la construcción de un Frigorífico.

La iniciativa se sustentaba en la necesidad de regularizar el abastecimiento de carne en los mercados del centro y norte del país y la fuerte baja de precio de la carne en los meses de verano, motivada por la mayor oferta de ganado gordo. Fue con esas bases que SAGO propuso al Ministro de Agricultura crear el Matadero Frigorífico en Osorno.

El 13 de mayo de 1939, el gremio ofició al ministro de Agricultura un documento que exponía los beneficios que acarrearía para la región la instalación del Matadero. La ventaja económica de tal procedimiento, explicó SAGO, no daba lugar a ninguna clase de dudas, "porque aparte de evitarse el destare que sufren los animales que se transportan vivos a Santiago, en un recorrido de más de mil kilómetros, aparecen otras de indudable conveniencia para esta zona, como ser el aprovechamiento de los cueros, despojos, sangre, pezuñas, cuernos, etc... cuya industrialización daría origen a un auge considerable de los negocios mediante la instalación de fábricas para la obtención de productos tales como jabonería, velas, abonos orgánicos, curtiembres y embutidos".

La propuesta vio la luz en el mes de julio de 1944 como Matadero Modelo Municipal, luego de que el Presidente de la República, Juan Antonio Ríos, formara una comisión para tal efecto con recursos del municipio, del Instituto de Economía Agraria y productores, los que juntos dieron vida a la Sociedad Anónima Matadero y Frigorífico Osorno. Su primer administrador fue René Soriano Bórquez, veterinario titulado en la Universidad de Chile en 1933, jurado de diversas razas bovinas en la exposición, vicepresidente del gremio y, por cierto, alcalde de Osorno entre 1960 y 1970.

NACE EL INSTITUTO AGRARIO ADOLFO MATTHEI

El Plan de Fomento presentado por SAGO al Gobierno, incluyó además una Escuela Práctica de Agricultura, idea que luego se transformó en el Instituto Agrario Adolfo Matthei. La enseñanza agrícola era otro de los grandes desvelos de SAGO, área por la que demostró una constante preocupación desde los primeros años de su creación, a través de escritos a las autoridades o la intervención de sus directivos.

Fue la noticia de que el gobierno crearía diez escuelas de artesanos en el país, lo que motivó a SAGO a manifestar más intensamente su interés para que uno de estos centros de enseñanza se estableciera en Osorno, en el marco del proyecto Escuela de Mecánicos Agrícolas, para lo cual "acordó prestar su apoyo al movimiento iniciado en la ciudad para nombrar una comisión con el objetivo de solicitar al Presidente de la República la creación de una de estas escuelas en la ciudad de Osorno".

Institucionalmente, la SAGO no tuvo participación en la fundación de la Escuela Superior de Agricultura de Osorno, sin embargo, un elevado número de sus socios integraron el primer Directorio del establecimiento y otros ayudaron a su sostenimiento al integrarse como socios fundadores y sostenedores. Además, SAGO hizo gestiones para la adquisición de un fundo para la Escuela Agrícola.

Entre los miembros de la Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno que integraron el primer Directorio de la Escuela Agrícola de Osorno, se encuentran Max Nusser, Gustavo Binder, Germán Kraushaar, Ernesto von Bischoffshausen, Germán Scholz y Reinaldo Sommer. Asimismo, como socios fundadores figuraban también Eduardo Matthei, Hugo Schilling, Enrique Schilling, Carlos Haverbeck, Kunstmann Hermanos y Alberto Grob.

Como sostenedores y cooperados de la escuela y socios de SAGO, figuraron Jorge Aubel, Teodoro Daniel, Álvaro Bórquez, Federico Eggers, Alberto Epple, Celestino Hoffmann, Ernesto Hott, Fernando Hubach, Eduardo Momberg, Eduardo Rettig, Eduardo Schilling y Alberto Schott.

